

EL PALO NEGRO.



Periodico escandaloso, Huérfano de padre y madre, Sin perrito que le ladre, Entrometido y chismoso.

HEMEROTECA NACIONAL
MEXICO

{ TOM. I. } N. 2 México, Jueves 25 de Julio de 1878.

{ NUM. 1. }

PROSPECTO.

Darémos duro á la gente;—Que de libertad nos priva;—Arrojaremos saliva—A su ya manchada frente.—Nuestro lema es GARROTAZO—Y TENTE TIESO, nó mas:—No habrá compasion jamas,—No torceremos el brazo.—Guerra á los usurpadores—Que hoy asaltan el poder;—La tierra haremos morder—A los viles opresores.—Abajo los diputados—Que llevan la P en la frente;—Atras, canalla insolente,—Señores improvisados!—Atras, atras los traidores,—Los de bonete y sotana;—Ya la nacion mexicana—Cansada está de opresores.

CONDICIONES.

Este periódico se publicará los Jueves y Domingos de cada semana á las doce del día. El número suelto vale TRES CENTAVOS y á los expendedores se les dará á dos pesos el ciento.

Se venderá en el despacho de la Imprenta donde se publica y en la alacena del Sr. Trinidad Martinez, Portal de Mercaderes número 47.

Primer garrotazo.

Te la echaste, por fin, de necesario
Y el pobre pueblo te tomó á lo serio,
Y al oler tu político salumerio,
Golpes te dió tu fétido incensario.
Los que antes te rezaban el rosario
Y en saber te juzgaban un misterio,
Hoy al verte, imprecando, sin imperio,
La magnificat rezan y el sudario.
Tiempo ha que tienes encendido un cirio;

Formaste entre la burla de la gente,
En tu afán de marchar descurrido,
A todo, á todo, hasta al honor renunciás;
Ni en la silla te encuentras sosegado;

Tiempo ha que te preparan el valorio,
Y que eres triste presa del delirio;
Asegura tu eterno refectorio;
Vé por dónde te salvas, Don Porfirio,
Que tras la muerte viene el purgatorio.
FRAY PROTASIO.

EDITORIAL.

EL HOMBRE ES DEBIL.

Hé aquí el título de una mala zarzuela que muy bien podría darnos material para escribir un artículo, que causara la misma impresión que una lluvia de palos sobre las espaldas del primer magistrado de la República.

¿Y habría razon para escribirlo?

Los gobiernistas abyectos, los que viven del pan de la Tesorería, dirían secamente: "NO" Pero los hombres de corazón, los que se interesan por el porvenir de México, los que preveen el abismo á que nos conduce la marcha de la actual Administración, tendrían razon para llamar débil al señor general Díaz.

Y el general Díaz es débil, porque no tiene la suficiente energía para hacerse cargo de la situación; porque la posición que ocupa le es embarazosa, le tiene fuera del círculo de sus costumbres. El Sr. Díaz será un buen soldado; pero no es la espada la que debo rejir nuestros destinos. El Sr. Díaz teme que, dejándose llevar por sus propias ideas, por sus propias convicciones, pueda precipitarse en el abismo de su eterna perdición. ¿Por qué?—Porque desconfía de sus mismas fuerzas, y para salvarse del precipicio busca los consejos de los Bonitez, de los Taglo, del....Demo-

lo defienden á capa y espada, lo proclaman immaculado patrio, autor de no sabemos cuántas grandes suzafias.

Qué prueba esto?—Que el Sr. D. Justo, no